

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

FRANQUEO CONCERTADO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO

FERNANDO GÓEZ DE LA CRUZ

Oficinas y Talleres, de de Gracia, número 4
Teléfono núm. 177.—Artaño de Correos, núm. 37

SUSCRIPCIONES	Un mes	Tres meses	Seis meses	Un año
Granada Ptas.	1'50	4'50	9'00	18'00
Provincias	1'75	5'00	10'00	20'00
Extranjero	3'50	10'00	20'00	40'00

INSERCCIONES	1. ^a plana	2. ^a plana	3. ^a plana	4. ^a plana
Anuncios, línea, 1 vez, tipo 8	2 p.	1 p.	0'50 p.	0'30 p.
Mortuorios y reclamos, línea.	10 p.	5 p.	2'00 p.	0'15 p.
Comunicados, línea	100 p.	75 p.	2 á 50	0'20 p.

Baños de Mar en Málaga

El antiguo Hotel de Roma, hoy Regina Hotel, en Málaga, completamente restaurado, por la Sociedad Franco Española de Grandes Hoteles, con el lujo moderno, el más confortable que puede desearse, con cuartos de baños en todos los pisos, habitaciones con comunicación y salón, ascensor eléctrico, etc., ha establecido precios especiales desde NUEVE PESETAS en adelante durante la temporada de Baños de mar, en que tantos granadinos acuden a la población citada.

Este precio de nueve pesetas, regirá para todo cliente que permanezca en nuestro hotel por más de una semana.

Precios convencionales para familias y para largas temporadas. Para más informes, diríjanse al Director de dicho Establecimiento, quien facilitará cuantos detalles se deseen.

Almacenes de Primeras Materias

Fabricación de ABONOS COMPLETOS para toda clase de cultivos

CARRILLO Y COMPAÑÍA-GRANADA

Superfosfatos de todas graduaciones.—Sulfato de amoníaco.—Nitrato de sosa.—Sulfato de potasa.—Cloruro de potasa.—Sulfato de hierro y escoria.

Dirección y almacén en Granada, calle de la Ribaldiza, núm. 11 y 13
Almacén en Málaga, Cortales, 23

VÁLENGIA Y BARRERO, RECLAMAN EN APARTE

BANCO ESPAÑO AMERICANO

GRAN VÍA DE COLÓN, 8

Cambios para operaciones valederos hasta las doce del día de hoy

FRANCO: Ch. París. 112 15 0/0
LIBRAS: Ch. Londres. 28 19 0/0
Compras y ventas en Madrid de valores del Estado.—Cotización para el día de hoy: 10,00 de corraje, gastos de envío y pólizas en las compras.

En las operaciones de venta anticiparemos a nuestros clientes el importe aproximado hasta recibir la liquidación de Madrid, cobrándoles intereses sobre los días de anticipo a 4 1/2 0/0 anual.

Con arreglo a la última cotización compras y vendemos aquí toda clase de valores.

Este BANCO reanuda con sus clientes todas las demás operaciones de Banco en condiciones sumamente ventajosas para los mismos.

COMPRA Y VENTA DE ORO y monedas de todos los países del MUNDO.

FUMAD el papel JOB

6 dejar de fumar
Depósito en Granada, A. DOMENECH
PLAZA NUEVA, 1. 2.^o

Se alquilan

dos primeros pisos, en el Café Imperial
Primer piso. 5 pesetas diarias
Tercer piso. 3 id id.
Para tratar, con el dueño de dicho café.

El bloque de las izquierdas

Han empezado en Asturias los mitos de carácter liberal.

Se proponen sus organizadores atacar al caciquismo imperante en el antiguo Principado y resucitar aquel espíritu ampliamente liberal y democrático, que fue característico, por espacio de muchos años, en la sociedad asturiana.

Mientras, los elementos democratas discuten si es ó no oportuno sumarse a los que dirige el señor Morret para constituir un solo y gran partido de la izquierda, monárquico, capaz de realizar desde el poder cuanto viene ofreciendo y anunciando.

No sabemos qué dificultades podrán oponerse a esa conjunción de fuerzas, pero sí podemos afirmar que la opinión la desea y la recibirá con agrado, como medio seguro y pronto de plantear el programa de las izquierdas y reformar las demasías de las derechas, hoy envaletonadas con la desunión en que aquéllas se encuentran.

Dentro de breve plazo reanudarán las Cortes sus tareas y volverá la discusión del proyecto de ley sobre reforma de la Administración local, y se impone que las minorías representadas de las citadas izquierdas, lleven a la futura ley su espíritu y sus procedimientos; y como único medio de triunfar, no existe otro que la unión más estrecha, en forma que la mayoría parlamentaria encuentre frente a sí un bloque compacto y fuerte, capaz de imponer su criterio y de hacer volar el carro del Gobierno, si imprudentemente se empeña en arrollarle.

El dado de la Carrera, Castillo de fuegos artificiales, costado por los dueños de cafés, y de confiterías.

Iluminaciones

La Compañía General de Electricidad ha participado al Ayuntamiento, y contribuirá a las fiestas con las iluminaciones siguientes:

Arcos voltaicos a las puertas del templo de la Virgen de las Angustias.

Arcos voltaicos en la plaza de los Ajibes, en la noche que se celebre el Coñerto.

Iluminación artística en la plaza Larga, para las noches de verbena.

Los caminos vecinales

Según el contrato celebrado en el día 1908, entre el Estado y la Diputación provincial de Granada, hablan de construirse en esta provincia doscientos kilómetros de caminos vecinales, distribuidos en la forma que exigieran los intereses de los pueblos y las conveniencias de enlaces con otras vías de comunicación.

A pluma y lapiz

Modas de paris

El tocado femenino siempre frío, hasta en los remotos tiempos de la Grecia pagana, una de las cosas, a que nuestro sexo prestó más atención. En los siglos de la Edad Media y del Renacimiento, y en el siglo XVIII, y en el siglo XIX, y en el siglo XX, y en el siglo XXI, y en el siglo XXII, y en el siglo XXIII, y en el siglo XXIV, y en el siglo XXV, y en el siglo XXVI, y en el siglo XXVII, y en el siglo XXVIII, y en el siglo XXIX, y en el siglo XXX, y en el siglo XXXI, y en el siglo XXXII, y en el siglo XXXIII, y en el siglo XXXIV, y en el siglo XXXV, y en el siglo XXXVI, y en el siglo XXXVII, y en el siglo XXXVIII, y en el siglo XXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LXII, y en el siglo LXIII, y en el siglo LXIV, y en el siglo LXV, y en el siglo LXVI, y en el siglo LXVII, y en el siglo LXVIII, y en el siglo LXIX, y en el siglo LXX, y en el siglo LXXI, y en el siglo LXXII, y en el siglo LXXIII, y en el siglo LXXIV, y en el siglo LXXV, y en el siglo LXXVI, y en el siglo LXXVII, y en el siglo LXXVIII, y en el siglo LXXIX, y en el siglo LXXX, y en el siglo LXXXI, y en el siglo LXXXII, y en el siglo LXXXIII, y en el siglo LXXXIV, y en el siglo LXXXV, y en el siglo LXXXVI, y en el siglo LXXXVII, y en el siglo LXXXVIII, y en el siglo LXXXIX, y en el siglo XL, y en el siglo XLI, y en el siglo XLI, y en el siglo XLII, y en el siglo XLIII, y en el siglo XLIV, y en el siglo XLV, y en el siglo XLVI, y en el siglo XLVII, y en el siglo XLVIII, y en el siglo XLIX, y en el siglo L, y en el siglo LI, y en el siglo LII, y en el siglo LIII, y en el siglo LIV, y en el siglo LV, y en el siglo LVI, y en el siglo LVII, y en el siglo LVIII, y en el siglo LIX, y en el siglo LX, y en el siglo LXI, y en el siglo LX

El Cognac del Marqués del Mérito DE JEREZ Es el preferido por todos por su riquísimo aroma y añejez, así como sus vinos para Consagrar, para Enfermos, Cándido, Soleras San Hilario y Carricosa, Manzana Elegante, Montilla y el sin rival amontillado Monarca. Plifians en todas partes. Representante, V. QUESADA, Navas, 11, Granada

LEBÓN Y COMPAÑIA

Fábricas de Gas y Electricidad Servicio de calefacción por gas con contador automático a precio reducido. Alumbrado por gas superior a todos los sistemas por su economía y brillantez. Alumbrado eléctrico a igual precio de las Compañías similares, con servicio gratuito y constante. Servicio permanente para motores eléctricos, bombas, ventiladores & Grandes facilidades para la adquisición de motores y demás aparatos. Venta de coque y cal.—Parainformes, en las oficinas, Calle de San Antón. (Fábrica.)

Trajes a los pobres.—Los trajes que regalará el gremio de ultramarinos y comestibles, a los pobres, en las próximas fiestas de Otoño, serán veinte y dos, de tricot, y perfectamente confeccionados.

Ambulante de Granada a Málaga.—Por orden de la Dirección general de 31 de Agosto anterior, se ha dispuesto que se prolongue hasta Málaga la estación ambulante de Granada a Bobadilla, debiendo venir los ambulantes, incorporados a la ambulante Córdoba-Málaga (correo).

Don Enrique Hernández Pariente, ha solicitado veintiseis pertenencias de mineral de hierro, con el nombre de «Justicia», término de Baza.

Ha sido autorizado por el Gobernador el reparto de arbitrios extraordinarios formado por el Ayuntamiento de Juviles, para el año actual.

En Zafarraya han sido detenidos por la guardia civil de aquel puesto los gitanos Rafael, Juan y Antonio Fernández, vecinos de Sevilla, como autores de heridas leves ocasionadas con palos a Miguel Campos Martín, vecino de Riogordo (Málaga), también gitano, que accidentalmente se encontraba en el pueblo de Ventas de Zafarraya, con motivo de su feria de ganados.

Por disposición del señor Delegado de Hacienda se ha encargado de la Depositaria pagaduría el oficial cuarto de la Intervención, D. Abraham Soto y Sierra.

Delegación de Hacienda.—Pagos para hoy: A. D. Juan Funes, D. Ricardo Payol, don José Rubio, D. Luis Rodríguez y Depositario pagador.

Les han sido expedidos títulos de Bachiller a D. Rafael Hidalgo Manzano, don José Navas Maldonado, D. Luis Mirasón Cabello, D. Antonio Lledó Calvo, D. Eugenio Chac Carmona, D. Antonio Manzanares Bonilla, D. Juan Aragón Pérez, don Cristóbal Campos López y D. Joaquín del Prado López.

Se encuentra vacante la plaza de Fiscal municipal de Cúbar Baza.

Los que deseen ocupar dicha plaza ante el gobierno de esta Audiencia en el plazo de quince días, contados desde el siguiente desde la publicación de este anuncio.

Se le han comunicado al Gobernador los accidentes de trabajo sufridos por los obreros Manuel Jiménez Escal, Antonio López Villanueva, Juan Benítez Muñoz y Antonio Gómez Sevilla.

La Delegación de Hacienda publicará en el Boletín Oficial una relación conminando a los dueños de minas por su falta de pago por el impuesto de canon por superficie.

Ha sido nombrado guardia jurado en Bayacas, Antonio González Rodríguez.

Doña Elena Pascual Venegas ha sido nombrada maestra en propiedad de la escuela pública mixta de Chaúlina anejo de Albuñol con el sueldo anual de 500 pesetas.

Recaudación.—A 400 pesetas asciende la suscripción de dueños de fondas, hoteles, casas de huéspedes y posadas, para las próximas fiestas de Otoño.

Casa de socorro.—Ayer fueron curados: Francisco Campos Bantez, con una herida contusa en el dedo anular de la mano derecha.

Eusebio Quesada, con una contusión en la región carpo metacarpiana izquierda.

Dolores Molina, con una herida incisa en el primer espacio digital.

Josefa Guerrero, con una herida incisa en la región palmar derecha.

José Jiménez García, con una pequeña herida incisa en la cara palmar de la tercera falange del dedo índice izquierdo.

En el Gobierno militar, se llama a Andrés Carmona Maldonado para un asunto que le interesa.

Acóite.—Ayer había en la estación del Sur 5750 kilos de aceite a 177 pesetas el kilo.

Viajeros.—Hoy han salido para Bobadilla don Salomón Aboab y señora, don Gregorio Ruiz, Mr. Alexis, don Ramón Rodríguez Lamiano y señora.

le dió olor a contrabando y su meollo empezó a funcionar racionando de esta manera: Los hombres no gastan abanico; este hombre es un hombre, luego este abanico... y sin esperar la consonante, se arroja sobre el joven, apoderándose del codiciado abanico.

Examinado éste con detenimiento y registrado convenientemente se pudo saber que de él una afilada faja que con seguridad no sería para partir el pan nuestro pan general de Electricidad, relativas de cada día.

De Instrucción pública El Rector de esta Universidad saca concurso único, las siguientes escuelas vacantes en esta provincia.

De niños.—Las de Lentejil, Pícnay Villanueva de las Torres dotadas con 625 pesetas anuales y la auxiliar de Colomera con el sueldo anual de 500 pesetas.

De niñas.—Las de Parullena, Robite y Alforón, con el sueldo anual de 625 pesetas.

Mixtas.—Las de Calicasas, Cortijos de Rabite, Gobernador, Bugarre, Serval, Joincar, Izbor y Cuesta Vieja, dotadas con el sueldo anual de 500 pesetas.

ECOS DE SOCIEDAD El conde de Agrela se ha trasladado de Vichy a Biarritz.

Ha regresado de Almería en unión de su familia, el abogado de este Colegio don Avelino Cánovas.

El señor D. delegado de Hacienda, ha nombrado Administrador subalterno de Propiedades y derechos del Estado, del partido judicial de Guadix, a don Manuel Sánchez Peña.

Anoche salió en el expreso para Madrid, el senador por esta provincia, don Rafael Jiménez Laserna.

Se encuentra enfermo en Motril, el joven abogado D. Francisco González Carrascosa.

Ha regresado de Almuñécar, el catedrático de esta Facultad de Farmacia don José Díaz Tortosa.

Hoysale para Almuñécar, con su familia, en el automóvil de su propiedad, don José Sánchez Andrade.

De Málaga, donde se encontraba, ha regresado con su esposa e hijos, el médico D. Francisco Santos.

Ha regresado de Zaragoza, nuestro estimado amigo D. Manuel Guindos Jiménez.

Anoche salió para Lanjarón, el joven D. Antonio Rosales Villareal.

Del mismo balneario regresará hoy, el diputado provincial D. Joaquín López Atienza y su esposa.

El comandante de caballería don Gonzalo Enriquez de Luna, ha sido destinado a la guarnición de Vitoria.

Ha regresado de sus posesiones, don Manuel Márquez y Márquez.

Ha regresado el industrial don Guermendo Alvarez Vaquero y su esposa Bustillo de Oro (Zamora).

De La Coruña ha venido a pasar una temporada en Granada el ingeniero don Arturo Ruche.

Se haya entre nosotros la maestra pública de Lugo, doña Teresa Gols y Martínez, quien regresará a Galicia a fines del actual.

Ha regresado a Almería la maestra pública señorita Josefa Sánchez Escanuela.

En el balneario de Zújar se encuentra el ingeniero almeriense D. Francisco Izardí.

Para dicho balneario han salido don Enrique López Jimena, D. Antonio Angulo Latorre, D. Tomás B. Molina, don Francisco y D. José Olmedo y D. Francisco García Prieto.

Señalamientos para hoy Sala de vacaciones.—Sección de lo criminal.—Juzgado de Guadix: contra Antonio Serrano, por lesiones; abogado, señor Carrasco; procurador, Sr. Amaro; secretario, Sr. Morales Pareja.

El mismo juzgado: contra Antonio Sánchez Rivera, por estafas; abogado, señor Aguilera; procurador, Sr. Cano; secretario, Sr. Morales Pareja.

A fuerza de años y de campañas llegó a general, y ya vi j casos de una aristocrática de Moscú, una condesa viuda inmensamente rica.

Murió ésta y poco después él. Durante tres años la Legación de Bvriera en san Peterburgo buscó a los herederos del general sin encontrarlos.

Por fin averiguó que el único pariente del mismo que aún vivía era el carpintero Schmidt, y escribióle participándole la fausta nueva, y diciéndole que se pusiera en camino para tomar posesión de la herencia.

Schmidt, lleno de júbilo, tiró las herramientas y corrió en busca de su mujer y de sus hijos, dijoles lo que ocurría, y todos con un zozorro una danza loca, que se prolongó durante largo rato.

La noticia circuló por el pueblo, y todos los vecinos acudieron bajo las ventanas del carpintero millonario.

Este pronuncio un discurso sobre los deberes de los ricos, y concluyó convidándoles a cerveza y salchichas.

Y anoche no quedó en Spendelhoff ciudadano ni ciudadana que no se acostara borracho perdido, después de beber todo el día a la salud de su convecio, que pasa de un salto de la miseria a la opulencia.

Democracia pura Mr. Taft, ministro de la Guerra, ex-gobernador de Filipinas y Cuba, y candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos, viajaba en un tren, haciendo amigos para la lucha del sufragio.

Personalmente es muy simpático: franco y alegre, amigo de contar y oír anécdotas y sin afectación en las maneras. Un muchacho grande, con un buen corazón, según afirman los que le conocen a fondo.

Llegó la hora del almuerzo. Taft pidió cuatro cubiertos y se dirigió al comedor del tren.

Apenas sentados el ministro y sus invitados, intervino el mayordomo de la Compañía.

—¿Una de más? —Sí, señor candidato. Conforme a las leyes promulgadas por demócratas y republicanos, y consentidas por ambos partidos, el elector que es bueno para votar, para hacer legisladores y presidentes, no es bueno para comer en compañía de los aspirantes que lo necesitan.

—¿Com? ¿Qué dice usted? —Que estamos en un Estado de la Unión donde las leyes de la etiqueta se respetan, y aunque haya negros ricos que paguen pasaje de primera, no pueden comer sino cuando los blancos han concluido.

El ministro se quedó atónito. Protestó contra la injuria a un importante partidario de su elevación al Poder. Pero el negro fué lanzado del comedor.

El partido republicano, por mano de Lincoln, fué libertador de los esclavos, pero no permitieron a los negros sino para las funciones del sufragio.

El voto del negro es la moneda con que paga su gratitud al partido por haberle hecho independiente de la esclavitud individual. Pero el partido se ha detenido en ese punto, y el negro continúa la infidelidad en que lo tienen los blancos, votando en cada proceso electoral como manumiso del partido, sin elevación de espíritu para abstenerse y con su abstención decoro a reclamar el puesto que se le debe en la democracia.

Diez millones de negros forman la población de color del país. Casi la octava parte de la total. Sustrajo el contingente de sus votos de la lucha de los partidos, sería cuestión de cuatro años para la raza desheredada el verso elevada a la consideración igualitaria que le niegan las costumbres y las leyes.

UN INCENDIO En la tarde del 8 del actual, se inició un incendio en una barraca de paja de la propiedad de Manuel Alvarez Sánchez, en el sitio llamado El Castillo, en Izaluz.

La causa del fuego fué una chispa de lumbre que saltó de la hornilla al tacho en ocasión de haberse ausentado la mujer del citado individuo.

Se propagó el incendio a la choza de Prudencio Ruiz López. Fueron pasto de las llamas los enseres y ropas, dos cabras, un cerdo, cinco fanegas y media de trigo, dos y media de garbanos, media fanega de habas, dos billetes de 50 pesetas y 25 en corderilla, calculándose todas las pérdidas en unas 1.000 pesetas.

La fuerza de la guardia civil de dicho pueblo, en unión de otras personas y ayudados por las autoridades, logró localizar el incendio, evitando que se propagara a las casas inmediatas.

En el lugar del siniestro se personó el juez de instrucción del partido, practicando las diligencias sumariales.

No hay que lamentar desgracias personales.

La boda del duque de los Abruzzos Como es sabido, la reina Margarita se opuso desde el primer momento a la boda de su sobrino el duque de los Abruzzos con la millonaria norteamericana Catalina Elkins, pensando que una burguesa no podía entrar dignamente en la familia de S.roya. Sin embargo, como dejó entender que más adelante, acaso las circunstancias quebrantarían su rigida opinión, el duque de los Abruzzos ha intentado ahora nuevamente convencirla.

Hace pocos días el conde de Tarín fué a visitar a la reina en nombre de su hermano el duque. Alegó que la edad de éste—treinta y cinco años—no le permite seguir soltero, que el novizio está formalizado, que la señorita Elkins tiene cualidades que la hacen digna de pertenecer a la familia de Saboya; y finalmente, que si Catalina es burguesa, también lo era la madre del duque y del conde, lo cual no le impidió compartir con Amadeo el trono de España.

NOTAS TAURINAS El valiente matador de toros José Moreno Lagartijillo Chico, que tan brillante campaña viene haciendo, toreará hoy, como tenemos dicho, en Albacete. Esta corrida hace el número 10 de las que ha tomado parte este año.

Después toreará en Hellín (Albacete) y en Cegheña (Murcia) y muy probablemente en Velez Málaga y en otras plazas, antes de tomar parte en la de San Miguel, en Granada.

Para primeros de Octubre también se anuncia que tiene nuevos contratos, siendo uno de ellos para el día 4 en Zorrita, en total sumará buen número de

Centros de contratación

Alhóndiga de granos.—Anteayer salieron 221 quintales métricos de trigo, equivalentes a 516 fanegas, que se pagaron de 48 a 53 reales cada una, en la forma siguiente: 176 fanegas, a 18 25 pesetas; 100, a 18 00, 80, a 12 75; 70 a 12 50 50 a 12 25, 40 a 12 00.—Entraron 135 quintales métricos de trigo; quedan, 1718.—Cebada, de 26 a 28; habas, de 40 a 43; maíz, de 00 a 00; yeros, de 00 a 00.

Romana del pescado.—Ayer se pagaron estos precios: Pescada, 2 25 pesetas kilo; sardinas, 1 09; japutas, 1 46.

Matadero público.—Carnización y precios de ayer: 13 reses mayores, con peso de 1684 kilos, de 1 65 a 1 72 pesetas cada uno; 118 borregos, con peso de 1161 kilos, de 1 60 a 1 63.

BOLETÍN RELIGIOSO

Cultos para hoy Santos del día.—San Nicolás de Tolentino.

Jubiléo de las 40 horas.—En el beaterio de Santo Domingo.

Jubiléo permanente.—En la Real Capilla y Nuestra Señora de las Angustias.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, a las nueve; en el beaterio de Santo Domingo, a igual hora.

Misas.—En los Hospitales, Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las seis hasta las once.

Misas de doce.—En las Angustias, San Juan de Dios, la Magdalena, Sagrario y el beaterio de Santo Domingo.

Rosario.—En la Catedral, San Andrés, San Ildefonso y San José, a las ocho de la mañana; en las demás iglesias de costumbre, a la oración.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Antigua, en la Catedral.

ASOCIACION DE CARIDAD

Comidas repartidas ayer, 836.

Gramófonos con 4 discos a 50 pesetas

Semanalmente se reciben nuevas colecciones de discos impresionados por los mejores artistas de España y el extranjero, tanto de canto como de bandes y orquestas.—Se envían catálogos gratis a quien los pida.

LA HORMIGA DE ORO

EL SANATORIO

CRUZ, 21.—MADRID. Única casa en Madrid que sirve y garantiza la pureza y legitimidad de sus especialidades en vinos de Montilla y Sanlúcar de Barrameda, como lo acredita el favor constante que le dispensa el público, y en particular la colonia andaluza residente en la Corte.

Tapones y serrín de corcho

Fábrica de Eloy Ordoñez, situada en Málaga, calle de Martínez Aguilar (antes Marques) núm. 17. Esta casa sirve los pedidos a vuelta de correo, sean de poca ó mayor importancia. Gran surtido en cápsulas para botellas.

CHAMPAGNE BINET REIMS

Superior a todos los de igual precio

Para pedidos dirigirse a D. Luis Casas Vilcher, calle de Triana, 6. GRANADA.



La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

42 años de existencia

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Calle de Orléans, 1.—MADRID

Subdirectores en Granada, don Luis Morales, plaza del Carmen, 15, entresuelo, y don Manuel Quintana, calle de San Antón, 26

DE INTERES para nuestros suscriptores y lectores REGALO EFECTIVO Y PRACTICO

Hemos recibido los segundos mil relojes de los cinco mil que tenemos contratados con una importante fábrica Suiza, para regalarlos á los señores abonados de LA PUBLICIDAD, y ya pueden pasar á recogerlos las personas que los estaban esperando.

Los actuales suscriptores de LA PUBLICIDAD y cuantas personas se suscriban desde hoy á este diario, pueden recoger, gratuitamente, uno de dichos relojes, pagando por anticipado el importe de un año de suscripción.

Aquellos de nuestros abonados y los suscriptores nuevos que quieran adquirir el mismo reloj haciendo menos desembolso, pagarán solamente cinco pesetas y por esta reducida cantidad recibirán un reloj, y este periódico gratis, durante el mes en que pasen á recogerlo.

Los relojes que ofrecemos, regalados, marchan admirablemente y son primorosísimos para colocarlos en un gabinete, comedor ó despacho. Como ha de haber quien desee adquirir más de un reloj, porque se trata de un objeto muy bonito, que puede servir de adorno en más de una habitación de cada casa, los suscriptores de LA PUBLICIDAD que hayan adquirido el primer reloj en cualquiera de las condiciones indicadas anteriormente, tendrán derecho á que les cedamos dos relojes más, en la insignificante suma de ocho pesetas.

Este importante beneficio, solo podrán disfrutarlo los que presenten el recibo que acredite que son suscriptores de LA PUBLICIDAD, pues la casa de Suiza pretende darse á conocer por este medio y nos ayuda con la mayor esplendidez á que ofrezcamos tan importante regalo, pero con la condición precisa de que anunciemos la expresada ventaja exclusivamente para los señores suscriptores de LA PUBLICIDAD.

En nuestra Administración, Gracia, 4, Granada, habrá siempre varios relojes en marcha, para que puedan elegir los suscriptores que pasen á recogerlos; pero una vez hecha la entrega, no admitiremos ninguna reclamación.

Trato Social

CANDIDA LÓPEZ VENEGAS (VIOLANTE) Obra nueva, indispensable á las familias, que recuerda las costumbres que á bien seguirse en sociedad. Precio: 2 pesetas

Sociedad General Azucarera de España

Dirección Regional de Andalucía El más económico de todos los paises es la PULPA DESECADA que esta Sociedad tiene á la venta.

Probad los ricos chocolates

Elaborados á brazo que se venden en el antiguo y acreditado almacén de Chocolates PIE DE LA TORRE, y que son los más exquisitos de cuantas clases se conocen.

Se venden un fregadero de piedra y varias puertas viejas, en la imprenta de LA PUBLICIDAD, calle de Gracia, núm. 4.

Colocación La desea persona honrada y competente para desempeñar una administración, secretaria particular, cobro de créditos, etc. etc. Presta toda clase de garantías. Para informes en cualquiera de los tintes establecidos en a calle de la Cárcel Baja.

Ama de cría primeriza, con leche fresca para casa de los padres.—Darán razón, Nicanora Jiménez, calle del Angel, 12.

ESQUINAS MONITORIAS

Las corrientes, de cartera, y las de lujo en tarjetón con filo ó chaflán dorado, se hacen en la imprenta de LA PUBLICIDAD, calle de Gracia, número 4, á cualquier hora del día ó de la noche.

Para su inserción en este diario, recibir hasta las 4 de la mañana

Fondistas, Pupileros

En la imprenta de LA PUBLICIDAD, Gracia, 4, se venden los estados para comunicar al Gobierno la entrada y salida de viajeros.

Estanqueros

En la imprenta de este diario, Gracia, 4, Granada, se venden libretos para sacas de tabacos, Sellos y Papel Timbrado, A PESETA CADA UNA.

LA PUBLICIDAD Diario de la mañana fundado en 1881 Apartado núm. 37.—Teléfono núm. 177 OFICINAS Y TALLERES, CALLE DE GRACIA, NÚMERO 4

Sociedad Anónima ROS BARCELONA FÁBRICA EN BADALONA de productos químicos para la industria y la agricultura PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS

HARINA LACTEADA PEPTONIZADA Y PEPSINADA QUINCE AÑOS DE ÉXITO

La Madrileña Fábrica de baules y maletas de todas clases.—Precios baratísimos. LAHONDIGA, 16, 18 y 20

IMPRESOS Los más perfectos Los más económicos Los más delicados Se hacen en la imprenta de La Publicidad Calle de Gracia, núm. 4, Granada

LA ACTIVIDAD CENTROCONSULTIVO DE HACIENDA Ramiro Alfonso y Molina.—Gudalajara, 12

LA ESPAÑOLA Corsetería de BRIGIDA SANFELIU DE SANFELIU Últimos modelos en corsés y fajas para señoras.

CAL HIDRAULICA 23 pesetas, tonelada (1000 kilos), en fábrica ó sobre vagón.—Saco de 40 kilos, 110, en fábrica ó almacén.—125 al pie de obra.

Tónico genit. del Dr. Morales TALONES Célebres píldoras para la segura y completa curación de las Enfermedades secretas

NOTAS.—Aumenta el precio del envase, 25 pesetas, que se abonará á su devolución, útil y con el plomo preciso.

OPOSICIONES A POLICIA Preparación para el ingreso en el cuerpo de Vigilancia para sueldos de 1500 y 2000 pesetas.—Honorarios, 20 pesetas.—Apuntes gratis á los alumnos.—Pago anticipado.—Cuesta de los Monteros, 8, principal.

Métodos de acordeón á dos ptas., en esta imprenta

Solución Benedicto de glicerosulfato de cal con CRESOTAL Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, etc.

OBROS DE ENRIQUETA LOZANO Se acaban de hacer nuevas ediciones, de las siguientes novelas: El secreto de una muerta. 3 pts. Una herencia de llanto. 3 pts. Margarita. 3 pts. Clara. 2 pts.

NOVEDAD El mejor surtido en tarjetas de visita y fantasía; el más variado y artístico en carnet para invitaciones y menús; el único nuevo y elegante en participaciones de casamientos y traslados; el exclusivo en recordatorios para oraciones ó misas; de venta, á precios muy módicos, en el establecimiento tipográfico de La Publicidad, Gracia, 4, Granada.

Otras novelas El puñal de oro, con más de 1500 páginas, sin encuadernar. 3 pts. Encuadernada en rústica. 4 pts. 2 tomos, pasta encarnada. 5 pts. La huerfanita, 4 tomos. 4 pts. Historia de un alma, folleto. 1 pts. De venta, en LA PUBLICIDAD, Gracia, 4.

LOS DOS HUÉRFANOS

ver esa lucha inexplicable que sostiene el espíritu con la carne, el alma con el cuerpo, para soltar los misteriosos lazos que les unen! ¡Oh! desear que acabe una persona querida, no abrigar en el alma otro anhelo que el de ver morir, ¡horrible espectáculo será el que hace sostener el ardiente deseo de orar en la tumba de un amigo! y en medio de esa situación tan amarga, oír por acaso el rumor de alegres cuadrillas de jóvenes habiéndose con alegre voz, el canto melodioso y vibrante de las aves, ó el dulcísimo y embriagador perfume de las flores, rasgando el silencio mortuorio, mezclándose en insultante confusión con agonizantes quejas! entonces es cuando violentamente pasa el alma desde la más abandonada esperanza á la incertidumbre más cruel, cuando forma el corazón los proyectos más extraños, y cruzan la mente en confuso torbellino los propósitos, las promesas; anhélase poder trocar la vida por otra vida, enloquece verse lleno de salud, y no poderle disputar ya su presa á la muerte!! Alfredo tuvo aún un momento de cabal lucidez, parecía que hubiese recobrado enteramente la vida: hizo que aproximase su lecho un poco más hacia la ventana, incorporóse, y la luna brillante, rodeada de algunas nubes que velaban su

disco, como las gasas y los tules de una hermosa, iluminó su rostro: contempló con una mirada de adiós todas las bellezas de la dormida creación, y con amargo dolor me contó la triste historia de su vida y después hizo me reunir una porción de cartas, díjome que las llevase á María, que le dijese había muerto amándola siempre, y que su último pensamiento había sido para ella; señalóme un rizo de cabellos, y me encargó los pusiese sobre su corazón para que no le abandonasen jamás. Recostóse en mis brazos, miró otra vez la luna y las azules estrellas, una lágrima rodó por su semblante... algunos movimientos rápidos me hicieron creer había muerto; quise cerrarle los ojos, vivía aún todavía; me miró con una mirada que será el terror de mi vida, pronunció el nombre de María y.... ¡Había muerto! Coloquéle lentamente en el lecho con los más minuciosos cuidados, como si existiese aún, y lloré amargamente. Alfredo estaba hermoso y tranquilo como un angel dormido.

le entrar como alegrándome de que hubiese cerca de mí quien pudiese sufrir, con uno de esos movimientos de egoísmo tan inseparables del humano corazón; el pobre anciano vió la verdad y cayó sobre una silla sin voz, sin lágrimas, anegado por el sufrimiento, porque hay verdades para las que no hay jamás fuerzas en el alma, certidumbres que matan, y convicciones que sientan los lazos de la inteligencia. Después entró la anciana mujer y Antonio, la linda y pura aldeana, que lloraron con nosotros la muerte de Alfredo, como la de un hijo y un hermano. A pesar de todo, de la filosofía estoica de nuestra época, con el egoísmo que corroe las entrañas de nuestra sociedad, nunca será tan poderoso el espíritu de despreocupación que nos domina y nos convierte, para que deje de haber criaturas nobles y puras que lloren y sientan los infortunios ajenos como propios, que dejen mirar las penas con los ojos del cálculo, y no se les camuñen los dolores que no les son propios; en medio de la tempestad brillan aún algunos astros con serena luz, el huracán no rompe todas las flores; en medio del desierto que abrasa, queda aún alguna sombra consoladora y benéfica. ¿Qué importa que esas almas imaculadas y primitivas se oculten en la soledad de los campos, bajo las rústicas chozas, entre la harapienta miseria, bajo de la ignorada medianía, siempre públicas y silenciosas? Entre los misterios del bosque exhalar su aroma las más balsámicas flores, y las preciadas perlas yacen en el fondo invisible del mar.

Rara vez está la virtud cubierta de seda ó duermes bajo los artesanos dorados, pública y silenciosa se oculta en la soledad, y enemiga de la ostentación y del bullicio es necesario buscarla en el retiro. Así, en medio de aquel desierto oculto y lejano existían esos santos corazones que amargamente lloraban la muerte, los infortunios de Alfredo, con toda la efusión de sus sencillos y nobles corazones: entonces, en aquel instante supremo medió la distancia que había entre esas sencillas y rústicas aldeanas á las mujeres sin corazón, cubiertas de terciopelo, deslumbrantes de adornos, que tanto brillan en la sociedad, empero sin corazón, sin alma. Triste cosa es que inclinen tan poco la balanza, en los mundanos efectos la inocencia del corazón, la imaculada virginidad del alma! En los enlaces se requiere bien el estado financiero de ambas partes; es detenido, no se ovida jamás el examen del oro, porque con eso basta y sobra para la felicidad; oro, ha ahí la panacea del siglo diez y nueve! Sin esa fatal escala nada se puede alcanzar, el saber es oro, la virtud oro, y oro también la bondad de carácter: la personificación de nuestro siglo es Midas metalizandolo todo en dinero. Pasados unos instantes de dolor embargante y mudo, acomodados lentamente á Alfredo en su último lecho, y velando á su lado lo que quedaba de noche, noche de dolor y de tristeza sin fin. A otro día despedíme de mi amigo para siempre, y de los nobles labriegos con

efusión; y emprendí mi regreso á Granada. Viaje penoso y triste que me dió á conocer el verdadero valor de las deslumbrantes promesas de los halagos del mundo. XXVI La orgía Y aquellos infames referían la historia de sus crímenes, con el orgullo que un general la de sus hazanas después de sangrienta victoria. J. Alvarez. (Novela inédita). Llegué á Madrid pasado ya bastante tiempo. Era la dulce y embriagante estación de la primavera, y el cielo estaba cubierto de nubes que derramaban el agua á torrentes; la fonda donde yo paraba estaba llena de ociosos á quienes la tempestad contrariaba sus proyectos del día, y que en confusa y revuelta muchedumbre estaban las horas de ociosidad: era insuportable el ruido que todo lo invadía. Yo estaba en mi cuarto, solo y abandonado á tristísimas ideas; pensaba en la muerte infortunada de mi pobre amigo, y recorriendo su historia no podía darme cuenta de la decepción de María, del criminal olvido que había experimentado su corazón hacia lo más noble, hacia lo más santo que germina en el humano pecho: conocía de memoria y no podía confundirla con esas criaturas vulgar é insoportables, para las que una decepción es un suceso de todos los días, el acontecimien-

to más común de su fría é insípida existencia. Era ella demasiado desventurada para jugar y ver con monótona mirada las afecciones del alma, los dulces sentimientos á los que con tanto amor, y con tanta efusión se apegan y se abandonan los desgraciados. Como de día muy bien mi desventurado amigo, debía haber de por medio alguna senaria historia, uno de esos misterios, de esos dramas de tenebrosa inquietud, que lentamente extienden sus pérfidos hilos aun en el hogar doméstico. Un confuso rumor de voces que se sentía en la habitación próxima, separada de la mía por un ligero tabique, me separó de la abstracción profunda en que me hallaba sumergido: esa conversación llegó á mis oídos; fatigándome poco á poco presté atención, y absorbí todas las facultades de mi alma. Era una reunión al gre de jóvenes, que á los postres, en esa hora en que se abandonan todas las máscaras, y reina la alegría y la cordialidad, contaban historias pasadas, recuerdos de la niñez, fanfarrones de cinismo ó cínicos en su fanfarronería que entre frenéticas y vinosas carcajadas, ó con indiferencia glacial, tenían por cosa harto fría y ordinaria el abandono de una mujer, perdida ya, el ultraje á un padre, la cisipación y la estafatavz. Uno de ellos tomó la palabra, y refirió las mismas escenas que he descrito en el curso de esta historia, con clínica y brutal filosofía, aludido á veces por los infames aplausos de sus compañeros de crápula y de disolución.